

**LA PRIMITIVA PUERTA DE *ḤIṢN AL-ḤAMRĀ'* EN LA
ETAPA ZIRÍ (S. XI)
The original gate of the *Ḥiṣn al-Ḥamrā'* in zirí period (XI century)**

Carlos VÍLCHEZ VÍLCHEZ*
IES Padre Manjón. Granada

BIBLID [0544-408X]. (2012) 61; 127-148

Resumen: Se conserva, deteriorada, la primitiva puerta de la Alhambra en la etapa zirí (siglo XI), en el extremo más occidental de la alcazaba de la colina de la *Sabīka*. Su estructura fue modificada en la etapa almohade (s. XII-XIII) y nazari (s. XIII-XIV). Ofrecemos aquí su estudio.

Abstract: Offers the outcomes of research on the original gate of the Alhambra from the Zirí period (XI Century), which, although deteriorated, has been preserved and is still standing at the furthest western end of the Alcazaba on the hill of the *Sabīka*. Its structure was changed in the Almohad period (XII-XIII Centuries) as well as in the Nazari period (XIII-XIV Centuries).

Palabras clave: Puerta primitiva. Periodo Zirí. Alhambra. *Ḥiṣn al-Ḥamrā'*. Granada.

Key words: Original gate. Zirí Period. Alhambra. *Ḥiṣn al-Ḥamrā'*. Granada.

Recibido: 30/01/2012 **Aceptado:** 18/05/2012

Dentro de la Alhambra todavía hay algunos sectores no demasiado bien estudiados, como ocurre con la entrada primitiva a la alcazaba zirí del siglo XI. Hace tiempo ya nos llamó la atención este complejo paso, y llevamos algunos años estudiándolo.

Leopoldo Torres Balbás hizo un magnífico estudio en 1940 que tituló “La Alhambra de Granada antes del siglo XIII” donde destacó diversos datos documentales sobre las construcciones que hubo en la colina de la *Sabīka* antes del periodo nazari¹. Hemos hecho una intensiva búsqueda de las noticias en los textos árabes sobre la alcazaba de *al-Ḥamrā'*. También nos hemos empeñado en buscar las denominaciones concretas de cada periodo para que llamemos correctamente a esta alcazaba a lo largo de la historia. He contado para los identificación en los textos árabes con la ayuda de la arabista M^a Luisa Ávila Navarro, Investigadora Científica de la Escuela de Estudios Árabes de Granada del CSIC, y en la grafía árabe

* Grupo de Investigación “Laboratorio de Arqueología y Arquitectura de la Ciudad” (HUM104). Escuela de Estudios Árabes de Granada (C.S.I.C.). Proyecto I+D+i “Ciudades nazaries: estructura urbana, sistema defensivo y suministro de agua” (HAR2011-30293). Escuela de Estudios Árabes de Granada (C.S.I.C.).

¹ Leopoldo Torres Balbás. “La Alhambra de Granada antes del siglo XIII”. *Al-Andalus*, V (1940), pp. 155-174.

con Mariana Kalaitzidou, Titulada Superior del mismo organismo, y con Ibn al-Jaṭīb me ha ayudado José Miguel Puerta Vílchez, arabista y Profesor Titular del Departamento de Arte de la Universidad de Granada. A todos mi gratitud.

LAS ETAPAS EMIRAL-CALIFAL CORDOBESAS: *AL-QAL‘A AL-ḤAMRĀ’*

La Alhambra se edificó en una colina separada por el río Darro de la primitiva ciudad ibérico-romana de Granada surgida en la colina del Albayzín. La colina de la Alhambra fue llamada por los musulmanes *Sabīka* siendo el río Darro su límite septentrional. Otra vaguada la separa al Sur de la colina del Mauror o Torres Bermejas donde parece que ya desde la época romana pudo haber una fortaleza que protegía el barrio judío de la Antequeruela. La *Sabīka* se prolonga al Este por toda la colina de los Alijares y por el Cerro del Sol, en cuya ladera se edificó en la etapa nazarí (siglos XIII-XV) el *Yinān al-‘Arīf* (Jardín del Alarife o Generalife), *Dār al-‘Arūsa* (Casa de la Novia) y la almunia de *al-Diṣār* (del Placer o Alijares) en los alto de la Dehesa del Generalife. Domina este espacio aúlico la Vega (*al-Faḥṣ*), los valles del Darro (*Wādī l-Haddārro*) y del Genil (*Wādī Ṣīnyīl*), y Sierra Nevada (*Ṣulayr*: la Sierra del “Solecito”). *Sabīka* significa literalmente en árabe “lingote”, es decir, el lugar máspreciado del reino².

Ibn Ḥayyān (m. 1076) cita por primera vez la Alhambra en la etapa del emirato cordobés, en el siglo IX, como *al-Qal‘a al-Ḥamrā’*, القلعة الحمراء “El castillo Rojo” aparece en el episodio que enfrentó a los árabes y muladíes en la guerra civil que acaeció en la cora o provincia de Elvira durante el reinado del emir cordobés ‘Abd Allāh (888-912)³.

Los árabes se habían establecido en el siglo VIII en nuestra *kura* (provincia), como sabemos, en el campo y en aldeas como los nobles dominantes del nuevo estado islámico. En la cora de *Ilbīra* se asentaron los sirios del *yund* o distrito militar de Damasco. La mayoría de la población hispanovisigoda se había convertido al Islám, en general por ser la solución más cómoda, ya que los conversos o muladíes (*muwalladūn*) no pagaban impuestos especiales (*al-dimma*), como sí lo hacían los mozárabes (*musta‘rib*) y los judíos (*yahūd*) que habían firmado un pac-

² Henri Pérès. *Esplendor de al-Andalus. La poesía andaluza en árabe clásico en el siglo XI. Sus aspectos generales, sus principales temas y su valor documental*. Madrid: Hiperión, 1983, pp. 181 y 292.

³ Ibn Ḥayyān. *Kitāb al-muqtabis*. Ed. P. Melchor Martínez Antuña. París: Librairie Orientaliste Paul Geuthner, 1937, T. III: *Chronique du règne du calife umayyade ‘Abd Allāh à Cordue*. p. 73, fol. 46a del texto árabe; repite esta denominación el escritor nazarí granadino Ibn Sa‘īd (Granada 1213-Túnez 1286) Cfr. Ibn Sa‘īd. *Al-Mugrib fī ḥulā al-Magrib*. Ed. Ṣawqī Dayf. Al-Qāhira: Dār al-Ma‘ārif, 1964, vol. II, p. 125. Esta denominación aparece en la biografía del poeta ‘Abd Allāh al-‘Abī que copia casi literalmente de Ibn Ḥayyān. La traducción de este fragmento la ha hecho para mí M^a Luisa Ávila, lo que le agradezco; Reinhard Dozy. *Notices sur quelques manuscrits arabes*. Leyde: J. Brill, 1847-1851, pp. 80-57. Sobre la guerra civil cfr. Rachel Arié. *España Musulmana (siglos VIII-XV)*. Barcelona: Labor, 1988, p. 22.

to ('*ahd*') que les permitía conservar su religión a cambio de ciertas obligaciones sociales, políticas y tributarias (*mu'āhidūn*)⁴.

Esta rebelión de los muladíes o cristianos conversos comienza en la cora de Elvira en el *Ḥiṣn Garnāṭa*, حصن غرناطة, como lo denominan Ibn Ḥayyān en los *Muqtabis* e Ibn al-Abbār (m. 1269) en el *Kitāb al-ḥulla al-siyarā'*⁵, con la muerte por degüello del caudillo de los árabes granadinos Yaḥyā ibn Ṣuqāla y algunos de sus seguidores en la primavera del año 889. Le sucede en la jefatura de los árabes Sawār ibn Hamdūn al-Qaysī que una vez rebelada toda la cora tiene que refugiarse en el Castillo Rojo o *al-Qal'a al-Ḥamrā'*, ese mismo año. Así pues había ya en el siglo IX una fortaleza en la colina de la *Sabīka*, aunque no tenemos ningún dato arqueológico que indique como sería su estructura. Señala Leopoldo Torres Balbás que estos episodios bélicos fueron relatados por dos poetas, uno de cada bando, que lógicamente daban distintos puntos de vista de la contienda. Por el bando árabe cantaba loas el poeta al-Asadī, y por el bando muladí al-'Abī⁶.

Ibn al-Jaṭīb relata, en su biografía de Sawar ibn Ḥamdūn, que los árabes reconstruían las murallas y torres de la Alhambra por la noche a la luz de la antorchas, ya que por el día eran destruidas por los rebeldes muladíes sitiadores. Insinúa que esta luz rojiza de las antorchas es la que puede darle el nombre de *ḥamrā'*: roja⁷, aunque nosotros creemos que su nombre deriva del conglomerado geológico con tierra roja de la colina de la *Sabīka*: la formación Alhambra.

LA ETAPA ZIRÍ: *ḤIṢN AL-ḤAMRĀ'*

En el siglo XI será la etnia beréber de los *Ṣanḥāyā* la que, procedente del disgregado califato cordobés roto por la *fitna* producida en 1010 (400 de la Hégira), desembarque en nuestra cora de *Ibbīra*, ocupando militarmente su territorio con capitalidad en *madīnat Ibbīra* que fue *ḥaḍīra* (capital) desde el siglo VIII al XI en las etapas emiral y califal cordobesa. Sin embargo parece que el afianzamiento del poder de los *Ṣanḥāyā* en la cora de *Ibbīra* y el traslado de la capital a *Garnāṭa* fue entre los años 1012-1013 (403 de la Hégira), según Ibn al-Jaṭīb en *al-Lamḥa al-badriyya*, después de que Zawī ibn Zīrī al-Manād al-Ṣanḥāyī, como *ḥāyib* (primer ministro y jefe militar), apoyara en la conquista de Córdoba al emir omeya Sulaymān al-Musta'in ibn al-Ḥakam (bisnieto del creador del califato cordobés 'Abd al-Raḥmān III), que se convierte en el quinto califá cordobés entre 1013 y

⁴ *Ibidem*, pp. 169-206.

⁵ Ibn Ḥayyān. *Kitāb al-Muqtabis*, vol. III, p. 56, fol. 41b del texto árabe: también aparece esta denominación en Ibn al-Abbār. *Kitāb al-ḥulla al-siyarā'*, en la biografía de Sawār ibn Hamdūn al-Qaysī, en Reinhard Dozy. *Notices sur quelques manuscrits arabes*, p. 80.

⁶ Leopoldo Torres Balbás. "La Alhambra de Granada...", pp. 157-159.

⁷ Ibn al-Jaṭīb. *Kitāb al-iḥāṭa fī ajbār Garnāṭa*, En Reinhard Dozy. *Notices sur quelques manuscrits arabes*, pp. 258-259.

1016 con la ayuda de las tropas bereberes. *Garnāṭa* recupera su importancia a partir de este momento. Los *Ṣanḥāyā* crean un reino de Taifas fundando la dinastía zirí con Zawī ibn Zīrī al-Manād (1010-1025) (que vuelve inexplicablemente a su tierra, a Qayrawān en *Ifrīqiya*, donde muere envenenado), y es sustituido por su sobrino Ḥabūs ibn Māksan (1025-1038)⁸. Los beréberes *Zanāta* habían llegado a *al-Andalus* reclutados por el *ḥāyib* Almanzor (*al-Manṣūr*: el Victorioso), que los utiliza como tropas mercenarias para las continuas “razzias” de los omeyas cordobeses contra los reinos cristianos en el siglo X, y los bereberes *Ṣanḥāyā* pasan a *al-Andalus* aceptando la oferta de ‘Abd al-Malik al-Muzaffar, el hijo de Almanzor, para cumplir también como mercenarios. Los beréberes *Ṣanḥāyā* y *Zanāta* eran enemigos por sus enfrentamientos anteriores en el Norte de África, aunque en *al-Andalus* dominarán los *Ṣanḥāyā*⁹.

La historia de los ziríes la relata ‘Abd Allāh ibn Buluggīn (1077-1090), el último rey de la dinastía, en sus *Memorias*. El título árabe de estas *Memorias* no viene recogido en el manuscrito de la Biblioteca de *al-Qarawiyyīn* de Fez que han utilizado Evariste Lévy-Provençal y Emilio García Gómez, ya que le falta la primera página. Sí lo recoge el escritor del siglo XIV al-Nubāhī en su recopilación de juristas árabes. El libro se titulaba *al-Tibyān ‘an al-ḥādīṭa al-kā’ina bi-dawlat Banī Zīrī fī Garnāṭa* (*Exposición de los sucesos acaecidos en el estado de los Banu Zirí de Granada*), y fue compuesto por ‘Abd Allāh cuando agotaba sus últimos años de vida prisionero de los almorávides en Āgmāt desde 1090, como lo fue también el rey-poeta al-Mu‘tamid ibn ‘Abbād de Sevilla¹⁰.

⁸ Dice ‘Abd Allāh que en el momento de la *fitna* en el año 1010/400 H. Zawī ibn Zīrī al-Manād se queda con el territorio de la cora de *Ilbīra*, cfr. Emilio García Gómez y Evariste Lévy-Provençal. *El siglo XI en 1ª persona. Las “Memorias” del ‘Abd Allāh, último rey zirí de Granada, destronado por los Almorávides (1090)*. Madrid: Alianza Editorial, 1981, pp. 84-88, y Ibn al-Kardabūs. *Historia de al-Andalus*. Ed. Felipe Maíllo. Barcelona: Ed. Akal bolsillo, n° 169, 1986. p. 90. Sin embargo parece que afianzan su poder en la cora y el traslado de la capital a Granada en el año 1012-1013/403 H.: cfr. Ibn al-Jaṭīb. *Al-Lamḥa al-badriyya fī ajbār al-dawla al-naṣriyya*. En José Mª Casciaro Ramírez. *Historia de los Reyes de la Alhambra*. Estudio preliminar de Emilio Molina López. Granada: Universidad de Granada y El Legado Andalusi, 1998, pp. 23 y 24; 2ª edición con traducción de José Mª Casciaro Ramírez y Emilio Molina López, Granada: Universidad de Granada, 2010; Eduardo Manzano Moreno. *Conquistadores, emires y califas. Los omeyas y la formación de al-Andalus*. Barcelona: Crítica, 2006-2011, pp. 497-498.

⁹ Rachel Arié. *España Musulmana*, pp. 24 y 170; Emilio García Gómez y Evariste Lévy-Provençal. *El siglo XI en 1ª persona*, p. 25. Tomamos las fechas de reinado del cuadro genealógico de la p. 15 que después argumentan en la Introducción.

¹⁰ Emilio García Gómez y Evariste Lévy-Provençal. *El siglo XI en 1ª persona*, pp. 19-20. Cree don Emilio que este manuscrito pudo ser propiedad de Ibn al-Jaṭīb que lo pudo comprar en Āgmāt en 1359-60 cuando visitó la tumba de al-Mu‘tamid, y que fuera decomisado con sus demás propiedades después de su juicio sumarísimo y muerte en Fez en 1374. En ese momento pudiera haber pasado a engrosar los fondos de la biblioteca de la mezquita mayor fundada por el sultán mariní Abū ‘Inān a mediados del siglo XIV.

La dinastía zirí se establece pues en el *Ḥiṣn Garnāṭa*, que se llama a partir de ese momento *Qaṣabat Garnāṭa*, *قصبّة غرناطة*. Una vez consolidada la nueva capital en *Garnāṭa al-Yahūd* (la Granada de los Judíos) como la denominaba Aḥmad al-Rāzī en el siglo X¹¹, se construye la nueva medina, *madīnat Garnāṭa*, por el llano¹², y se cierra con una muralla, y se une la *Qaṣabat Garnāṭa* con el *Ḥiṣn al-Ḥamrā'* a través del paño de muralla que asciende desde la *Bāb al-Difāf* (Puerta de los Adufes o Tableros), y finalmente la muralla baja por el barranco de la *Sabīka* pasando por la *Bāb al-Jandaq* (Puerta del Barranco o Foso) hacia *Ḥiṣn Mawrūr* (Torres Bermejas), y desde allí desciende por la Antequeruela, cerrando el perímetro amurallado de la nueva medina¹³. (Plano 4)

En la etapa zirí se levanta una fortaleza en la colina de la *Sabīka*, conservada entre las reformas posteriores de la etapa nazarí (s. XIII-XIV). Erigen los taifas granadinos esta alcazaba, que llaman ahora *Ḥiṣn al-Ḥamrā'*, *حصن الحمراء*, por orden de Yūsuf ibn Naḡrālla, visir judío del rey Bādīs ibn Ḥabūs (1038-1077), como afirma 'Abd Allāh en sus *Memorias*. Cuando cita a Bādīs lo hace siempre por al-Muẓaffar, su *laqab* (sobrenombre). Yūsuf ibn Naḡrālla fue asesinado debi-

¹¹ Sobre *Qaṣabat Garnāṭa* cfr. Luis Molina. *Una descripción anónima de al-Andalus*. Madrid: CSIC, 1983, traducción en tomo II, p. 75, y texto árabe en tomo I, p. 79. Este texto árabe es anónimo y de la 2/2 del siglo XIV, y es el conocido como *Dīkr*; También 'Abd Allāh la llama *al-qasāba*. Cfr. Emilio García Gómez y Evariste Leví-Provençal. *El siglo XI en 1ª persona*, pp. 131-132; Evariste Leví-Provençal. "Les "Mémoires" de 'Abd Allah, dernier roi ziride de Grenade". *Al-Andalus*, III, (1935), p. 273 del texto árabe. Sobre *Garnāṭa al-Yahūd* cfr. David Gonzalo Maeso. *Garnāṭa al-Yahūd. Granada en la historia del judaísmo español*. Granada: Universidad de Granada, 1990, p. XIII del estudio preliminar de Mª Encarnación Varela.

¹² Ibn al-Jaʿfīb. *Al-Lamḥa al-badriyya*. En José Mª Casciaro Ramírez. *Historia de los Reyes de la Alhambra*, p. 23; Ibn Ḥayyān. *Kitāb al-Muqtabis*, vol. III, p. 42b, fol. 57 del texto árabe. Utiliza denominaciones nuevas del urbanismo de la etapa zirí en el siglo XI ya que las conocía (recordemos que muere en 1076), como *madīnat Garnāṭa*, *Bāb Ilbīra*, o *al-Bāb al-Šarq min Garnāṭa* (la puerta Oriental en Granada), que no sabemos identificar con precisión con las conocidas: ¿quizás la *Bāb al-Ṭawwābīn* (puerta de los Ladrilleros) situada en el S.E.?, ¿o más bien la *Bāb al-Fajjārīn* (puerta de los Alfareros) situada en el E.?

¹³ Antonio Orihuela Uzal y Carlos Vélchez Vélchez. *Aljibes públicos de la Granada islámica*. Granada: Ayuntamiento de Granada, 1991, pp. 16-18. Aquí ofrecemos el recorrido conocido de las murallas de la medina, aunque después hemos revisado algunos datos por los nuevos aportados por la arqueología. Cfr. Antonio Almagro Gorbea, Antonio Orihuela Uzal y Carlos Vélchez Vélchez. "La Puerta de Elvira en Granada y su reciente restauración". *Al-Qantara*, XIII (1992), pp. 505-53; Antonio Orihuela Uzal. "Las murallas de Granada en la iconografía próxima al año 1500". *Granada: su transformación en el siglo XVI*. Granada: Ayuntamiento de Granada, 2001. p. 126. El plano lo ha realizado junto con Luis José García Pulido; Mª Angustias Cabrera Orti y Carlos Vélchez Vélchez. "El derribo en 1718 de la puerta que daba a la calle Elvira del Castillo de la Puerta de Elvira de Granada". *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino*, 18 (2006), pp. 127-142; Carlos Vélchez Vélchez. *El Castillo de Bibataubín (1238-1742)*. Granada: Universidad de Granada y Escuela de Estudios Árabes, 2011. Estudio la *Bāb al-Ṭawwābīn* (puerta de los Ladrilleros) y el *burj* (castillo) de la *Bāb al-Ṭawwābīn* situado en el ángulo S.E. cerca del puente zirí en el encuentro de los ríos Darro y Genil, *vid.* pp. 23-33 y 152-155. Carlos Vélchez Vélchez. "El puente de época zirí del río Genil". *Cuadernos de Arte de la Universidad de Granada*, XXI (1990), pp. 211-223.

do al movimiento antijudáico, avivado por el poeta Abū Ishāq al-Ilbīrī, que acabó con el trágico “pogrom” de 1066.

Este episodio lo relata así ‘Abd Allāh:

“Se iba entretanto ensanchando el abismo que separaba al judío [Yūsuf ibn Nagrālla] de la población y la agitación iba en aumento. Temeroso el judío del populacho, se trasladó desde su casa a la alcazaba, en espera de ver realizados sus proyectos; pero las gentes se los tomaron a mal, lo mismo que el que construyera la fortaleza de la Alhambra (بنايانه لحصن الحمراء) que era donde contaba encerrarse con su familia, al entrar Ibn Ṣumādiḥ en la ciudad y hasta que se restableciera el orden. Plebe y aristocracia estaban ya hartos de la perfidia de los judíos, por las innovaciones que habían introducido, por los puestos que acaparaban, en contra de la tradición, y porque Dios tenía decretada ya su pérdida.

En la noche del sábado 10 de ṣafar (459/31 diciembre de 1066) convidó el judío a beber a un cierto número de ‘*abīd* de al-Muzaffar [Bādīs], que habían hecho pacto con él y con quienes estaban de acuerdo, si bien había entre ellos quienes lo odiaban en secreto. En esta reunión les informó del asunto de Ibn Ṣumādiḥ, anunciándoles que iba a llegar y que les concedería en propiedades tales y cuales aldeas de la Vega [*faḥṣ*] de Granada. Uno de ellos, de los que lo detestaban en secreto, se destacó entonces para decirle: “Todo eso ya lo sabemos; pero, en vez de hablarnos de la concesión de estos feudos, lo que has de decirnos es si nuestro señor está vivo o muerto”. Alguien del séquito del judío le replicó, reprendiéndolo por estas palabras, y entonces el esclavo, mortificado, salió de la casa, y, al huir derechamente, en estado de embriaguez, iba gritando a las gentes y diciendo: “Oh gentes!, ¡Habéis de saber que el judío ha asesinado a al-Muzaffar y que Ibn Ṣumādiḥ está a punto de entrar en la ciudad!”

Estas palabras corrieron por la población, lo mismo entre los nobles que entre los plebeyos, y todos se congregaron resueltos a matar al judío. Ingenióselas éste con al-Muzaffar para mostrárselo a la turba, diciéndoles: “Aquí tenéis vivo a vuestro sultán”, y el soberano intentó también calmarlos; pero no lo logró y la situación se hizo cada vez peor. En vista de ello el judío huyó hacia el interior del alcázar; pero la plebe amotinada lo persiguió, consiguió apoderarse de él y lo mató. A continuación pasaron a espada a todos los judíos que había en la ciudad y se apropiaron muy buena parte de sus riquezas”¹⁴.

¹⁴ Emilio García Gómez, y Evariste Levi-Provençal. *El siglo XI en 1ª persona*, pp. 131-132. Los ‘*abīd* son los esclavos, y entre ellos los negros eran muy apreciados en *al-Andalus*. Los Banū Ṣumādiḥ, de origen yemení, eran los soberanos del Levante, y tenían pretensiones expansivas por la taifa de los ziríes en esos momentos. Cfr. Rachel Arié. *España Musulmana*, pp. 28 y 176. En este fragmento del texto de ‘Abd Allāh traducido por García Gómez y Levi-Provençal se comprueba que la casa de Ibn Nagrālla no estaba dentro de la alcazaba de Granada, ya que dice literalmente que se trasladó “desde su casa a la alcazaba” (*min dārihi ilā al-qaṣaba*). ¿Estaría la casa-palacio de los Ibn Nagrālla en la zona de la antigua judería, en el barrio de la Antequeruela?. La arqueología o los textos nos podrán responder en el futuro si hay suerte. Además en el texto de ‘Abd Allāh dice que dentro de la alcazaba

Resaltan Emilio García Gómez y Henri Pérès que ‘Abd Allāh elude hablar de la campaña antijudáica desatada por Abū Ishāq de Elvira, cuando en el siglo XIV Ibn al-Jaṭīb cree que fueron sus vehementes e incendiarios poemas la causa directa del “pogrom” de 1066, en el que murieron, según Rachel Arié, cuatro mil judíos en la taifa granadina¹⁵. El mismo ‘Abd Allāh tenía un marcado carácter anti-judáico que muestra en sus escritos, y además según él relata en sus *Memorias* su padre, el príncipe Buluggīn ibn Ḥabūs, cuyo *laqab* era Sayf al-Dawla, hijo del rey Bādīs, fue mandado asesinar por el judío Yūsuf ibn Nagrālla¹⁶.

Abū Ishāq intenta, y consiguió, poner en contra de los judíos a la población musulmana, incluso recurriendo al Corán, y reprocha a Bādīs que haya dejado el reino en manos de los judíos con Yūsuf ibn Nagrālla a la cabeza, y tendrá que rendir cuentas ante Allāh por ello. Este es parte del poema:

“...Vuestro señor [Bādīs] ha errado tristemente y sus enemigos se regocijan,
Ha elegido un infiel para canciller suyo, uno que, si lo hubiera deseado, podría haber sido uno de los creyentes.

... Los judíos han alcanzado los honores

... El Todopoderoso ha dicho, sin embargo, en el Libro que no hay que unirse a los perversos.

... Nuestras necesidades están bajo su dominio y tenemos que esperar a su puerta

... Su jefe es tan rico como vuestro rey; estranguladle como a un carnero bien cebado; ¡no salvéis a sus parientes y aliados, ellos también han amasado inmensos tesoros!

... Han roto el pacto que habían acordado con nosotros; no se nos podrá censurar por castigar a perjuros.

... No consientas por más tiempo que nos traten como lo han hecho hasta el presente, porque responderás [ante Dios] de su conducta.

Recuerda que también tú un día tendrás que rendir cuentas al Eterno por el modo en que has tratado a tu pueblo: es el pueblo de Dios el que gozará de la beatitud eterna”¹⁷.

estaba el alcázar (*al-qaṣar*) del rey Bādīs. Este alcázar sirvió en parte de base sobre lo que se construyó en el siglo XV para la *Dār al-Ḥurra*, y en la etapa cristiana el convento de Santa Isabel la Real. La arqueología urbana nos va dando datos cada día pero todavía faltan algunas excavaciones para que podamos delimitar perfectamente este alcázar zirí.

¹⁵ *Ibidem*, pp. 33-34; Henri Pérès. *Esplendor de al-Andalus*, p. 277; Rachel Arié. *España Musulmana*, p. 199.

¹⁶ Emilio García Gómez, y Evariste Leví-Provençal. *El siglo XI en 1ª persona*, pp. 110-113.

¹⁷ Henri Pérès. *Esplendor de al-Andalus*, pp. 276-277; Frederick P. Bargebuhr. *El palacio de la Alhambra en el siglo XI*. México: Ed. Cultura, 1966, pp. 23-24.

Levanta Yūsuf ibn Nagrālla este *Ḥisn al-Ḥamrā'* en el reinado de Bādīs en el extremo más occidental de la colina de la *Sabīka*, a la vez fortaleza y atalaya sobre la medina de Granada y la Vega. Tiene forma triangular, construida con murallas y torres, y su entrada se hallaba en la zona occidental. El recinto tiene forma cuadrangular-triangular, con su lados mayores a Norte y Sur, y el Este mayor que el Oeste, adaptándose a la orografía de la colina de la *Sabīka* (Lám. 1). El lado Norte de la muralla se refuerza con tres torres. Se conserva la base original de estas torres con tapial de hormigón de cal grasa y machones de ladrillo en las esquinas, que también se conserva en la parte superior, pero la restauración en ladrillo que forma cajas de mampostería de finales del siglo XIX hecha por Mariano Contreras creemos que desvirtúa completamente su tipología del siglo XI. El lado Oeste se reforzó con una torre, que quedó embutida en la torre Quebrada en la etapa nazarí (siglo XIV), como podemos ver perfectamente desde la plaza de los Aljibes, por la diferencia de materiales de las dos torres. En los ángulos Noreste y Sureste nosotros pensamos, por lógica defensiva, que habría otras torres, en el lugar que se construyeron en la etapa nazarí las torres del Homenaje y del Adarguero. En el ángulo Noreste al construir en la segunda mitad del siglo XIII la del Homenaje se hace con una cimentación muy profunda y sótano, por lo que pensamos que nunca se podrá corroborar nuestra hipótesis. En el ángulo Sureste fue erigida la torre del Adarguero en la misma etapa, y fue vaciada en la etapa cristiana, pero si se realizara una excavación en profundidad en la zona interior, quizá podrían aparecer datos arqueológicos que pudieran corroborar nuestra hipótesis de esa torre zirí. En la muralla meridional no hubo ninguna torre en el siglo XI, pero en la etapa almohade entre los siglos XII y XIII se erige en esta muralla meridional una torre llamada de la Sultana, que ya tiene una estancia interior que une los dos niveles del adarve. La entrada primitiva, que estudiamos en profundidad en este trabajo, se situaba en el extremo Oeste de la *Sabīka*. Daba paso al aljibe y baño público (*ḥāmmām*), que pensamos son de la etapa zirí por su tipología, y entre ellos una calle ascendente llevaba a una zona bastante plana que denominamos en la etapa cristiana como plaza de Armas. Nuestra idea es que en la etapa zirí y almohade esta zona no tendría las casas construidas en ladrillo que quedan en excavación, que pensamos son de la etapa nazarí, sino que estaría ocupada por tiendas de campaña o jaimas donde vivirían los soldados del *ḥiṣn*. Recordemos que los ziríes eran bereberes, de la tribu *Sanḥāyā*, y la jaima era vivienda común entre los bereberes del Norte de África en *al-Magrib* o *Ifrīqiya*. En la Casita de las Pinturas del Partal, de la etapa del sultán nazarí Muḥammad III (1302-1309), podemos ver unas bellas jaimas donde se celebran las fiestas después de la victoria en la “razzia” veraniega (Lám. 2). Tenemos ya casi preparado un extenso trabajo sobre la alcazaba zirí de la Alhambra que pronto publicaremos como libro. (Planos 1 y 3)

Hisn al-Ĥamrā' se conecta con la ciudad a través de una línea de muralla al Sur, que unía esta alcazaba con el castillo del Mauror salvando la vaguada de la cuesta de Gomérez, donde se situaba la *Bāb al-Jandaq*. Si observamos al Sur de la puerta renacentista de las Granadas podemos ver restos del arranque del arco, reconstruido, de ladrillo de la *Bāb al-Jandaq* (Lám. 3). Esta muralla arrancaba desde la parte exterior de la Alcazaba, arropada después por el nuevo revellín cristiano, por una puerta abovedada escalonada dentro de una pequeña torre, que descubre Leopoldo Torres Balbás en 1928, pero no sabe interpretarla, y cree que es una escalera secreta para el bosque como la del Peinador de la Reina. Es Jesús Bermúdez Pareja el que comprende que es la puerta de arranque de la muralla, con escalones para salvar el gran desnivel desde la Alcazaba hasta el barranco de la *Sabīka*, como bien se puede observar en “La Virgen de Granada” de la Colección Mateu, en el Museo de Perelada¹⁸. (Lám. 4) (Plano 4)

Al Norte otra línea de muralla bajaba hasta el Darro, y a través de la *Bāb al-Difāf* en el Darro, y la enlazaba con la Alcazaba Cadima a través de la *qawraġya* (coracha). Dentro del bosque se halla esta muralla. Se ve en la Plataforma de Ambrosio de Vico (1590-1610), pero no sabemos cuándo se derrumba, aunque ya no aparece en el Mapa Topográfico de Dalmau (1796). Esta muralla la excavó en la década de 1960 Jesús Bermúdez Pareja, y se reconstruyó en ladrillo guardando los restos antiguos¹⁹. Este fragmento de muralla tiene dos torres que miran a Este (Lám. 5)

La *Bāb al-Difāf* la repara Leopoldo Torres Balbás entre 1932 y 1934, habiendo comprado antes la finca donde estaba a la Compañía de Tranvías Eléctricos, S.A. el 4 de septiembre de 1932²⁰. Pero lo más importante es que la muralla que baja de la Alhambra hasta el Darro creemos que la mandó edificar ‘Abd Allāh durante su reinado entre 1077 y 1090, al igual que la *Bāb al-Difāf*. Al hacer esta muralla se encontró un tesoro enterrado con 3000 monedas de oro. Según sus *Memorias*:

“He aquí lo ocurrido: Cuando ordené la construcción del muro contiguo a la Alhambra [al-Ĥamrā’], movido a ello por acontecimientos tan notorios que me revelan de comentarlos, tuvimos la buena fortuna de que los albañiles encontraron, al hacer los cimientos, una orza llena de oro. Avisado de la noticia, hallé en dicha orza tres mil meticales ŷa‘faríes; cosa que me regocijó y que me pareció de buen agüero para la realización de mis empresas (¡así se burla de nosotros el

¹⁸ Carlos Vilchez Vilchez. *La Alhambra de Leopoldo Torres Balbás. (Obras de restauración y conservación. 1923-1936)*. Granada: Ed. Comares. 1988, pp. 46-47.

¹⁹ Jesús Bermúdez Pareja. “Un trozo de la cerca de Granada recuperado”. *Cuadernos de la Alhambra*, 2 (1966), pp. 139-140.

²⁰ Carlos Vilchez Vilchez. *La Alhambra de Leopoldo Torres Balbás*, pp. 46-50.

mundo, como antes se burló de nuestros ascendientes!). “De los cimientos va a salir la construcción”, me dije”²¹.

Estas monedas de oro *ġa'farġes* las acuñó el rey de taifas zaragozano Abū Ŷa'far Aḥmad ibn Sulaymān, cuya *kunya* dio nombre a la Aljafería. Como estos cimientos de la nueva muralla fueron antes de la casa del judío Abū l-Rabī, tesorero del rey Bādīs, pensó ‘Abd Allāh que quizás habría más tesoros, por lo que mandó que viniera a su presencia su hijo, que vivía en Lucena, huido de Granada a causa del “pogrom” de 1066. Era yerno de Ibn Maymūn, alamín de la aljama judía de Lucena, nombrado por el mismo ‘Abd Allāh. Aquél pensó que era una trampa y que su yerno acabaría encarcelado y torturado, por lo que no acudió a la llamada del rey, produciéndose una rebelión de los judíos de Lucena²². Cuando cita los “acontecimientos tan notorios” se refiere al peligro de la invasión almorávide. Recordemos que los almorávides (*al-murābiṭūn*), al mando del emir Yūsuf ibn Tāšfīn, pasaron en 1086 a *al-Andalus*, reclamados por los reyes de taifas, que se veían acosados por los cristianos, sobre todo, por Alfonso VI de Castilla que toma Toledo, la antigua capital visigoda, en 1085. Después de vencer los almorávides a los cristianos en la batalla de *Zallāqa* (Sagradas) (23 de octubre de 1086) y retirarse Yūsuf a África, los reyes de taifas pactan de nuevo con los cristianos, por lo que Yūsuf decide eliminarlos e incorporar *al-Andalus* al imperio almorávide. Precisamente el primer rey que deponen en 1090 Yūsuf ibn Tāšfīn fue a ‘Abd Allāh, que se rinde y salva su vida, aunque vivirá prisionero hasta su muerte en Āgmāt, al igual que al-Mu'tamid de Sevilla, aunque ‘Abd Allāh vivió cómodamente con la ayuda del propio emir almorávide, mientras que al-Mu'tamid malvivió encadenado en una mazmorra hasta su muerte. Estos acontecimientos los relatan largamente ‘Abd Allāh e Ibn al-Kardabūs, alfaquí tunecino de origen andalusí que vivió en el encabalgamiento de los siglos XII y XIII, y escribió una *Historia de al-Andalus*²³.

LA ETAPA ALMOHADE: *AL-QAL' A AL-ḤAMRĀ'*

En la etapa almohade (*al-muwaḥḥidūn*, unitarios) es cuando ocurre el famoso episodio en el que en 1162 Granada, en manos de las tropas del emir ‘Abd al-Mu'min, fue tomada por los andalusíes de Ibn Hamušk, yerno de Ibn Mardanīš,

²¹ Emilio García Gómez, y Evariste Levi-Provençal. *El siglo XI en 1ª persona*, pp. 237-238.

²² *Ibidem*, pp. 238-240 y 258, notas 3 y 4.

²³ *Ibidem*, pp. 264-293; Ibn al-Kardabūs. *Historia de al-Andalus*, pp. 108-138. El hecho de que Yūsuf ibn Tāšfīn tratara mejor a ‘Abd Allāh puede ser buscado en varias causas: una de ellas su rendición sin lucha, mientras que al-Mu'tamid se resistió por las armas, y otra que ‘Abd Allāh y Yūsuf era de origen común beréber *Ṣanhāyī*, y al-Mu'tamid era de origen árabe. Ibn al-Kardabūs relata una anécdota de la rendición de ‘Abd Allāh en la que interviene supuestamente su madre diciéndole “Sal y saluda a tu tío Yūsuf”. *Vid.* pág. 130; Rachel Arié. *España Musulmana*, pp. 27-31.

soberano de la región del Levante de *al-Andalus*. Según el texto de *al-Kāmil fī l-tārīj* de Ibn al-Aṭīr (1160-1233), historiador iraquí de Mosul, los andalusíes al mando de Ibn Hamušk se refugian dentro de *al-Qal'a al-Hamrā'*, e Ibn Mardaniš, que había ido a socorrerlo, en la zona de la *Šarī'a*, en el exterior de la ciudad, que identificamos con la zona de San Cristobal. Las tropas almohades de apoyo, unos veinte mil combatientes, venidas desde *al-Magrib* al mando de Abū Ya'qūb Yūsuf, hijo del emir, se sitúan en las afueras de la ciudad, e Ibn Mardaniš e Ibn Hamušk viendo la imposibilidad de resistir huyen por la noche al Levante, y los almohades afianzan su poder sobre Granada. Hemos comprobado en el texto de Ibn al-Aṭīr que la Alhambra se denomina como en el siglo IX, *al-Qal'a al-Hamrā'*²⁴. (Plano 2)

LA ETAPA NAZARÍ: *AL-QASABA AL-HAMRĀ'* Y *MADĪNAT AL-HAMRĀ'*

En el siglo XIII, en la etapa nazarí, Ibn al-Abbār ya denomina a la Alhambra por primera vez como alcazaba, la llama *al-Qaṣaba al-Hamrā'*, القصبية الحمراء²⁵. Y en el siglo XIV Ibn al-Jaṭīb (m. 1374) en *Al-Lamḥa al-badriyya* llama a la Alcazaba del Albayzín por primera vez *al-Qaṣaba al-Qadīma*, القصبية القديمة, la Alcazaba Antigua. Dice Ibn al-Jaṭīb que Abū l-Walīd (Ismā'il I) arrebató el poder al sultán Naṣr situándose “en al-Qaṣaba al-Qadīma frente a al-Hamrā'”²⁶. (Plano 10)

También será Ibn al-Jaṭīb en la *Lamḥa* quien llame ciudad a la Alhambra nazarí: *madīnat al-Hamrā'*, مدينة الحمراء aunque es una denominación muy poco usada en los textos árabes, que normalmente la citan como *al-Hamrā' fī Garnāṭa* (la Alhambra de Granada), como así la llamó el funcionario egipcio 'Abd al-Bāsiṭ ibn Jalīl ibn Šāhīn al-Malaṭī que visitó Granada en 1465-1466 al comienzo del primer sultanato de Abū l-Ḥasan 'Alī (1464-1482/1482-1485)²⁷.

²⁴ Ibn Aṭīr. *Al-Kāmil fī l-tārīj*. Bayrūt: Dār Šādir, 1979/1399 de la Hégira, vol. XI, p. 284. La traducción de este fragmento del texto la ha hecho para mí M^a Luisa Ávila, de nuevo muy agradecido. El episodio bélico es largo y complejo y lo hemos resumido.

²⁵ Ibn al-Abbār. *Kitāb al-ḥulla al-siyarā'*, p. 209.

²⁶ Ibn al-Jaṭīb. *Al-Lamḥa al-badriyya*. En José M^a Casciaro Ramírez. *Historia de los Reyes de la Alhambra*, pp. 78 y 87.

²⁷ Ibn al-Jaṭīb. *Al-Lamḥa al-badriyya*. En Jacinto Bosch Vilá. *Ben al-Jaṭīb y Granada*. Granada: Asociación Cultural Hispano Alemana. 1980, p. 48, y en José M^a Casciaro Ramírez y Emilio Molina López. *Historia de los Reyes de la Alhambra*, en la 1^a ed. p. 10, y nota 34 donde aparece el término en árabe مدينة, y en la 2^a ed. p. 104, y nota 29. El nombre *madīnat al-Hamrā'* aparece sólo en una ocasión en la *Lamḥa*. José Miguel Puerta Vilchez ha comprobado que Ibn al-Jaṭīb no la cita así en la *Iḥāṭa*. Ed. Muḥammad 'Abd Allāh 'Inān. Al-Qāhira, 1978; sin embargo el editor, egipcio actual, utiliza con naturalidad *madīnat al-Hamrā'*, pero no está claro si lo toma de la *Lamḥa*, o de otra obra de Ibn al-Jaṭīb, o si lo hace, simplemente, por considerarlo un concepto aquilatado. Tampoco utiliza esta denominación Ibn al-Jaṭīb en *A'mal al-a'lam*; 'Abd al-Bāsiṭ. *Al-Rawḍ al-basīm fī ḥawadīṭ al-'umr wa-l-tarāyīm*. En Giorgio Levi della Vida. “Il regno di Granata nel 1465-1466”. *Al-Andalus*, I (1933), pp. 323-324. Cita el códice del Vaticano n^o 729 también escrito por él; al-Maqqarī, el gran compilador árabe, argelino del siglo XVII, en *Nafḥ al-ṭīb*, obra que dedica a Ibn al-Jaṭīb, siempre que cita a la AL-

LA ENTRADA PRIMITIVA A *HISN AL-HAMRĀ'*

La entrada primitiva al recinto se sitúa en el extremo Oeste de la *Sabīka*, y orientada también a poniente, es muy compleja y parte de ella está ruinoso. La forman cuatro puertas y tres patios labrados entre las tres murallas que anteceden al interior de la Alcazaba, y su material base será el tapial muy duro de hormigón de cal grasa²⁸, y las puertas (mochetas, arcos y bóvedas) de ladrillo (Plano 6). Esta entrada compleja se construye para una mejor defensa, siguiendo la norma general de que no podían estar abiertas a la vez dos puertas consecutivas: había que cerrar una para poder abrir otra.

La primera puerta, en muy mal estado de conservación, tenía arco exterior, el espacio para las cajas de las puertas de madera y arco interior. Su estructura es de tapial de hormigón y los arcos de ladrillo. Está orientada hacia poniente. El arco exterior se ha perdido totalmente (destruido probablemente para poder dar acceso a la artillería del nuevo baluarte cristiano de 1492, como después veremos), y a su lado, a Norte, se hizo un pequeño aljibe, al que le falta en la actualidad gran parte de la bóveda pero se ve su arranque. El arco interior solo conserva los machones de ladrillo hasta una altura aproximada de 1'30 m. adosado al tapial de hormigón. Como está en excavación faltan arcos y bóveda y por tanto no conocemos su tipología exacta (Láms. 6 y 7). Sería la gran puerta simbólica de entrada a *Hiṣn al-Ḥamrā'*, y debemos imaginarnos que tendría una tipología similar a otras de la etapa zirí como la *Bāb Ilbīra*.

A continuación hay un patio abierto en recodo hacia el Sur, donde se halla la segunda puerta que tenía de nuevo arco exterior, el espacio para las cajas de las puertas de madera y arco interior, todo de ladrillo. Se conserva sólo su arranque, las mochetas de los arcos en unos 50 cm. de altura, y faltan arcos y bóveda, y por tanto no conocemos su tipología exacta (Lám. 8)

De nuevo hay un pequeño patio abierto en el que se abre la tercera puerta orientada a poniente. Esta puerta sí conserva los arcos, aunque han sido restaurados, que son de medio punto ambos, y la bóveda entre ellos de medio punto rebajada. Todo es de ladrillo. Nada más pasada esta puerta hay abierto en la muralla general a Sur un arco de medio punto que creemos pudiera servir como banco de descanso de la guardia que ha desaparecido. Aparece también un machón de piedra arenisca que piensa Basilio Pavón pudiera ser anterior a la etapa nazarí, aun-

hambra lo hace como *Ḥamrā' Garnāṭa*: Alhambra de Granada, y nunca como *madḥnat al-Ḥamrā'*. Pensamos nosotros que al-Maqqarī podría querer diferenciarla claramente de otras *al-Ḥamrā'* situadas en *Ifrīqiya* o *al-Magrib*, como las que las hay medievales en la actuales Argelia y Marruecos.

²⁸ Para ver las distintas maneras de fabricar el tapial cfr. Mariano Martín García. "La construcción del tapial calicastro en la época nazarí". *Actas de la Vª Convención Técnica y Tecnológica de la Arquitectura Técnica (CONTART'09). Construyendo el Futuro*. Albacete: Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Albacete, 2009, (sin paginación). Publicado en DVD.

que nosotros pensamos que no es obra ni tan siquiera islámica, sino un refuerzo cristiano para la torre superior de la Pólvora. (Lám. 9)

Se abre a otro patio alargado hacia el Norte entre la segunda y tercera muralla, y finalmente se encuentra la cuarta puerta en su ángulo Noreste, orientada a poniente, con arco interno de medio punto, espacio para las cajas de las hojas de madera cubierto con bóveda de medio cañón, y arco exterior de medio punto. Está edificada con ladrillo. Desde allí se accedía al aljibe y al baño, y por la calle principal empedrada ascendente a la explanada alta o plaza de Armas. (Láms. 10-11)

Esta estructura compleja de puertas y patios es similar a otras pertenecientes también al siglo XI de la taifa zirí, como la puerta de *Bāb al-Unaydar* en la *Qaṣabat Garnāta* del Albayzín, la *Bāb Ilbīra* del siglo XI en la medina de Granada, y a la entrada a la Alcazaba de Málaga. No hay duda que siguen la tradición califal de *madīnat al-Zahrā'*, como en la entrada Norte de la muralla que da paso al camino de ronda bajo con puertas y patios que descienden paralelos a poniente de la *Dār al-Ŷund*, o la entrada en la calle en rampa, con puertas y tramos descubiertos, que da acceso desde el Este a la *Dār al-Ŷund* detrás del gran Pórtico monumental, donde el califa desde la tribuna abierta superior pasaba revista a la tropa formadas en la gran plaza de Armas oriental. (Planos 7 y 8)

En la etapa almohade (1147-1238) se añadió una puerta en recodo al final de la compleja entrada zirí que estudió Manuel Gómez-Moreno Martínez en los primeros años del siglo XX y Basilio Pavón Maldonado en 1975²⁹; al abrir esta nueva puerta, también orientada a poniente, se cerró la cuarta puerta zirí. Esta puerta estuvo clausurada posiblemente desde los primeros años de la etapa cristiana, como después veremos, y se descubrió en 1894 durante la etapa de Mariano Contreras como arquitecto de la Alhambra, al romper el antemuro ataludado cristiano que la cubría (Plano 9). La puerta la forma un doble arco de herradura apuntado con dovelas enjarjadas hasta los riñones de piedra de arenisca. La clave resaltada del arco exterior deja entrever que pudo haber algún símbolo labrado, pero su desgaste nos impide saber cuál era. Cierra el arco un alfiz con nacela (Lám. 12). El espacio entre los dos arcos, para las cajas de las puertas de madera, no conservadas, está cubierto por bóveda de medio punto de ladrillo. En este espacio se ven en el suelo las quicialeras restauradas, y sobre ellas se ha colocado tablero nuevo donde se abrían las gorroneas, que también se han rehecho nuevas. El arco interior repite el mismo esquema pero está construido en ladrillo. El interior lo forma un espacio cuadrado cubierto con una magnífica bóveda baída de ladrillo. En este espacio hay dos bancos de ladrillo para descanso de la guardia, uno a Sur, y otro a

²⁹ Manuel Gómez-Moreno Martínez. "Granada en el siglo XIII". *Cuadernos de la Alhambra*, 2 (1966), pp. 14-15; Basilio Pavón Maldonado. "La Alcazaba de la Alhambra". *Anejo de Cuadernos de la Alhambra*, I (1975), pp. 8-11.

Este cobijado este último por arco de ladrillo de medio punto (Láms. 13 y 14). La salida está orientada a Norte formando el recodo de la puerta para su mejor defensa. La formaba un doble arco de medio punto de ladrillo, pero sólo queda en pie el interior. El exterior ha desaparecido por reformas de la etapa nazarí al hacer un gran arco de descarga que sostiene el adarve superior que da paso a la planta primera de la torre de la Vela. (Lám. 15)

La composición estructural de la puerta está claramente influenciada por las puertas califales cordobesas (s. X), y el arco exterior servirá sin duda como modelo, por su similitud, a la llamada puerta del Arrabal, adosada a la torre primitiva de los Picos de finales del siglo XIII en la muralla septentrional de la Alhambra. El profesor Emilio de Santiago Simón la ha identificado con la *Bāb al-Farāy* (Puerta del Consuelo), al estudiar un texto de la *Iḥāta* de Ibn al-Jaṭīb³⁰.

En el periodo nazarí, una vez construida la gran torre de la Vela, entre los sultanatos de Muḥammad I (1238-1273) y su hijo Muḥammad II (1273-1302), se complica la última puerta, que adosada a la nueva torre, da paso desde la puerta almohade al aljibe, baño y calle principal (Plano 10). De esta reforma queda en el muro Sur de la torre de la Vela, al lado de la puerta de la planta baja, la mocheta y el arranque del volteo del arco de medio punto de ladrillo, orientado a levante. Y encima de esta mocheta vemos el arranque de la bóveda que cubría este último espacio casi rectangular. (Lám. 16). Cuando se abre la nueva puerta monumental de las Armas en la etapa de Ismāʿīl I (1314-1325) la entrada primitiva se comunica con la de las Armas desde la primera puerta hacia Norte mediante un foso abierto entre la torre de la Vela y la muralla exterior, a Oeste. La atribución de su construcción a este sultán es del profesor Antonio Fernández-Puertas³¹.

Toda la zona Oeste de la Alcazaba y por tanto esta entrada primitiva fue modificada desde los primeros momentos posteriores a la entrada de los Reyes Católicos en la Alhambra. Hay unos gruesos muros de mampostería adosados a los muros de hormigón islámicos, y posiblemente estos antepechos ataludados sean parte de las obras realizadas bajo la coordinación del maestro Ramiro López por orden de los reyes en la primera etapa cristiana, de marzo de 1492 a julio de 1494, perteneciente al gran baluarte occidental de la Alhambra. En 1492 este gran revellín de artillería se llamó “Baluarte de la Mezquita de sobre Darro” y el antepe-

³⁰ La profesora M^a Angustias Cabrera Ortí me ha hecho ver que la estructura de las puertas de *madīnat al-Zahrāʾ* (Puerta Norte de la muralla o accesos a la *Dar al-Yund*), es precedente de esta almohade de la Alcazaba Alhambra, lo que le agradezco; Basilio Pavón Maldonado. “Puertas y torres de la Alhambra (siglo XIV)”. *Anejo de Cuadernos de la Alhambra*, II (1977), pp. 129-130; Emilio de Santiago Simón. “Notas sobre una desconocida puerta en la Alhambra”. *Homenaje al Prof. Jacinto Bosch Vilá*. Granada: Universidad de Granada, 1991, tomo II, pp. 1077-1081.

³¹ Antonio Fernández-Puertas. “Arte”. En M^a Jesús Viguera Molins (Ed.). *El reino nazarí de Granada (1232-1492)*. *Sociedad, vida y cultura*, en *Historia de España de Ramón Menéndez Pidal*. Madrid: Espasa Calpe, 2000, pp. 226-227.

cho pudiera ser la falsabraga de este baluarte como cree Juan Antonio Vilar Sánchez³². En las Capitulaciones de Granada de fecha 25 de noviembre de 1491 la alcazaba de la Alhambra es nombrada como *Alhiçan*. Curiosamente no se cita la alcazaba expresamente en las Ordenanzas de la Alhambra de fecha 25 de mayo de 1492³³, aunque sí se denomina *castillo del Alhiçan* o *castillo del Alhanbra* desde 1492 hasta agosto de 1494 en la documentación del Archivo General de Simancas. A partir de ese momento se llama *Alcazaba del Alhanbra*³⁴.

En el siglo XVI, en el llamado Plano Grande de la Alhambra de Machuca-Siloé de hacia 1532 la Alcazaba no se señala en detalle, y el revellín se denominó el “Baluarte que cae sobre la ciudad”. En los tres dibujos de Granada de Joris Hoefnagle de 1563, 1564 y 1565, publicados como grabados en 1572 en *Civitates orbis terrarum*, observamos el revellín desde Oeste, Norte y Sur respectivamente (Lám. 17). En el dibujo preparatorio de Anton van den Wyngaerde llamado “Granada vista desde la Vega” de 1567 también podemos ver el revellín cristiano desde el Oeste, como en la Plataforma de Ambrosio de Vico (1590-1610) en el que lo corona una gran cruz³⁵.

Ya en el siglo XVII, en los dibujos y grabados de Luois Meunier de 1668, en los que se ven el “Grand château apelé Lalambre de Grenade et du château apelé la tour Vermeille”³⁶, observamos este gran baluarte y la sobremuralla ataludada de la muralla de la barbacana meridional de la Alcazaba (Lám. 18), que nosotros pensamos que también pudiera haberse realizado entre 1492 y 1494 para reforzar esta zona y evitar posibles derrumbes.

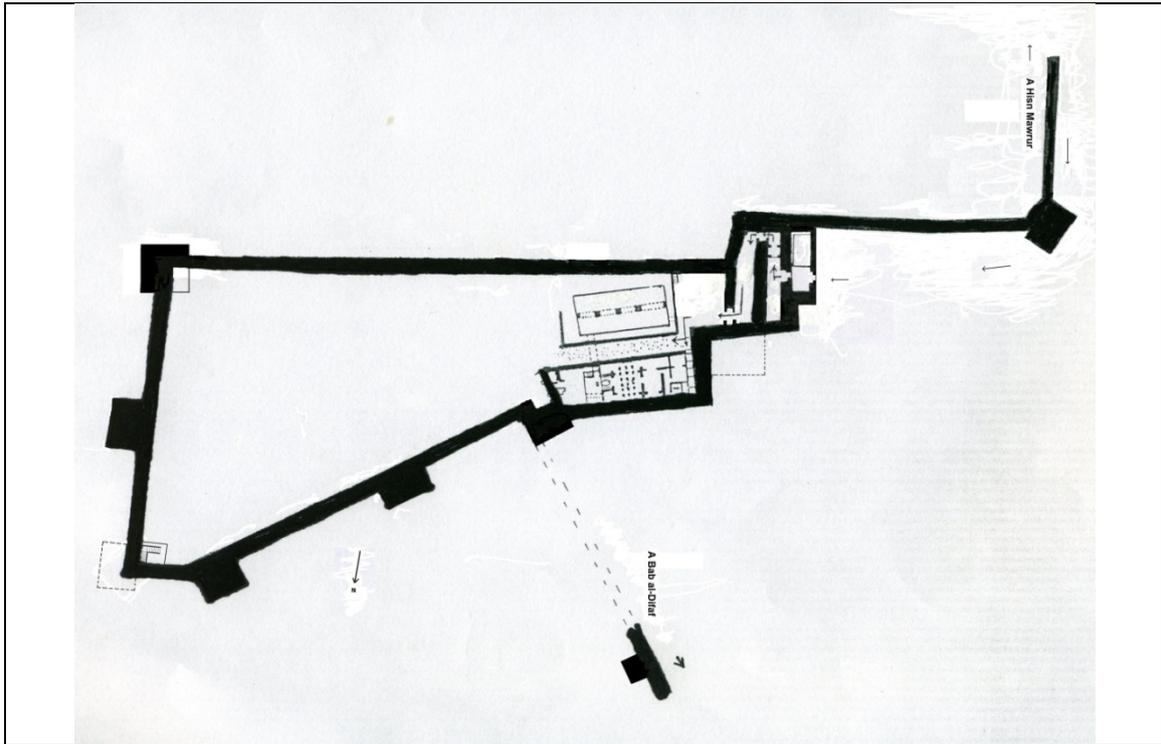
³² Juan Antonio Vilar Sánchez. *Los Reyes Católicos en la Alhambra*. Granada: Patronato de la Alhambra y Ed. Comares, 2007, pp. 244-248.

³³ *Capitulaciones de Granada*. Granada: Ayuntamiento de Granada, 1983. Ed. facsímil de un documento del Archivo Histórico Municipal. Transcripción de Luis Moreno Garzón; Juan Antonio Grima Cervantes. “Gobierno y Administración de Granada tras la conquista: las Ordenanzas de la Alhambra de 1492”. *Cuadernos de la Alhambra*, 26 (1990), pp. 169-184.

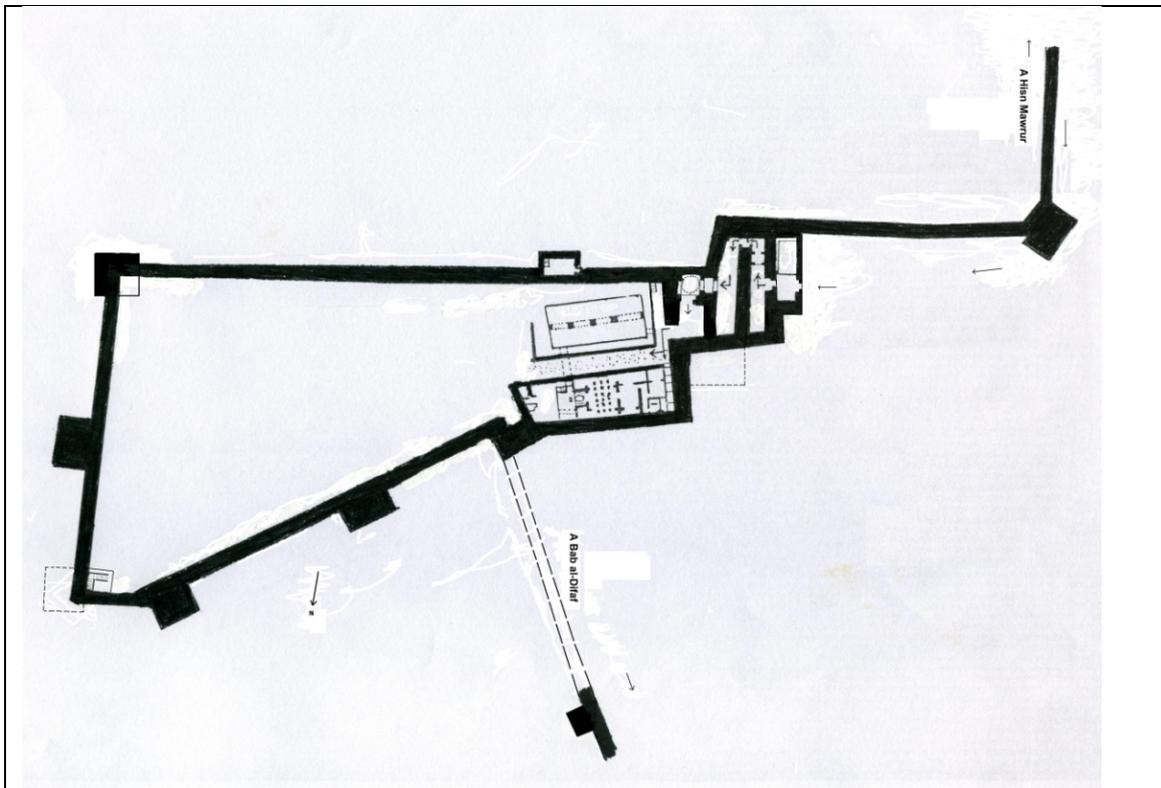
³⁴ Juan Antonio Vilar Sánchez. *Los Reyes Católicos en la Alhambra*, pp. 248-249.

³⁵ Antonio Gámiz Gordo. *Alhambra. Imágenes de ciudad y paisaje (hasta 1800)*. Granada: El Legado Andalusi, 2008, pp. 40-50 y 58-97.

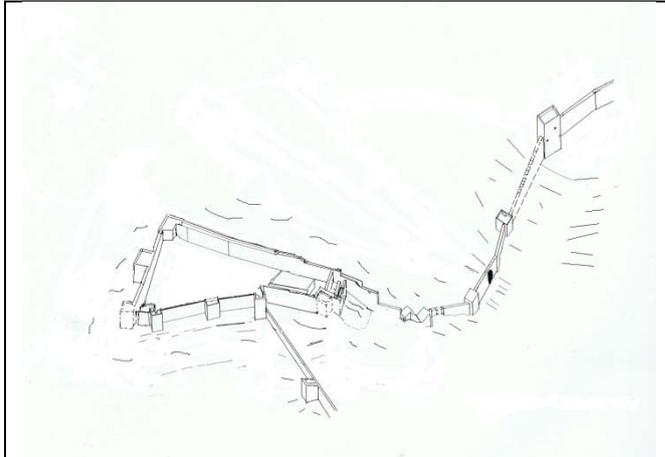
³⁶ *Ibidem*, pp. 114-120.



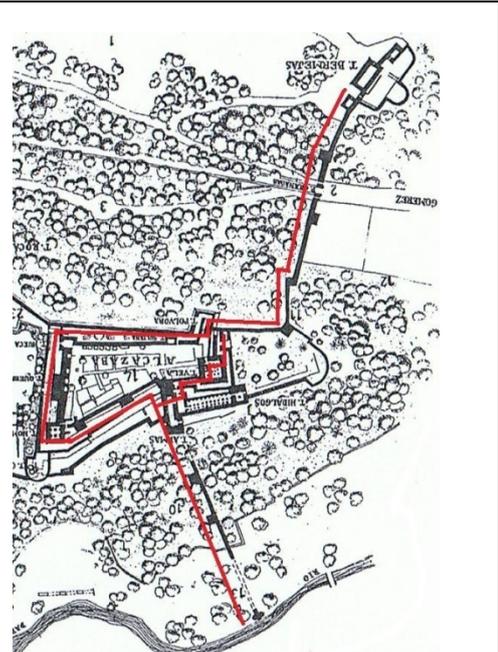
Plano 1. Plano hipotético de *Hisn al-Hamrā'* en la etapa zirí (s. XI). (Carlos Vílchez, 2009-2011)



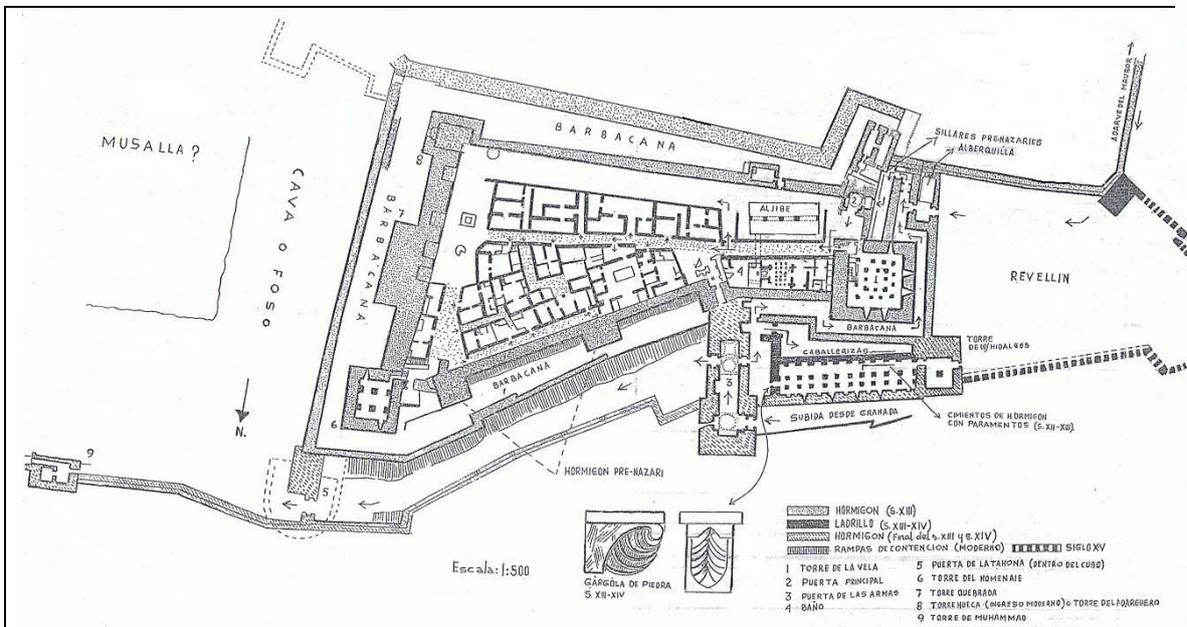
Plano 2. Plano hipotético de *al-Qal'a al-Hamrā'* en la etapa almohade (mediados s. XII-mediados s. XIII). (Carlos Vílchez, 2009-2011)



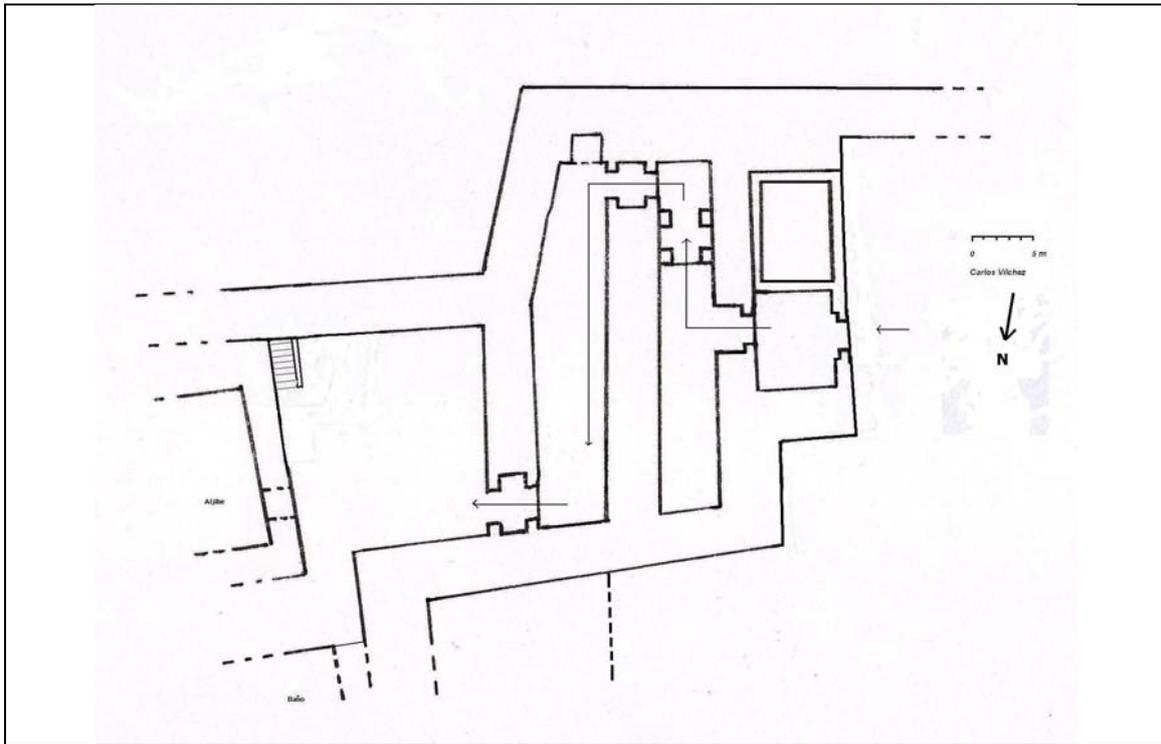
Plano 3. Perspectiva hipotética de *Hisn al-Hamrā'* en la etapa zirí (s. XI). (Carlos Vílchez, 2009-2011)



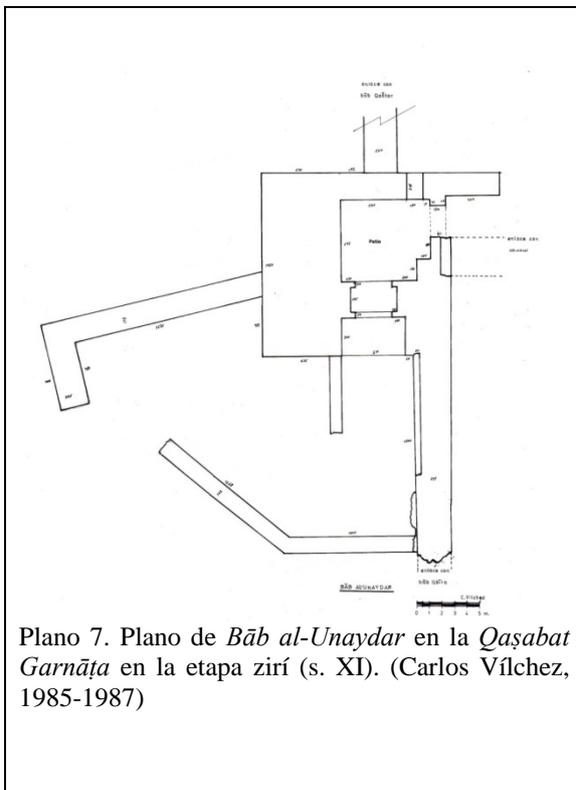
Plano 4. Plano de *Bāb al-Difāf*, Alcazaba de la Alhambra con el *Hisn al-Hamrā'*, *Bāb al-Jandaq* y *Hisn Mawrūr*. (Detalle del Plano General de la Alhambra y Generalife de Francisco Prieto-Moreno, 1970. Archivo de Planos de la Alhambra)



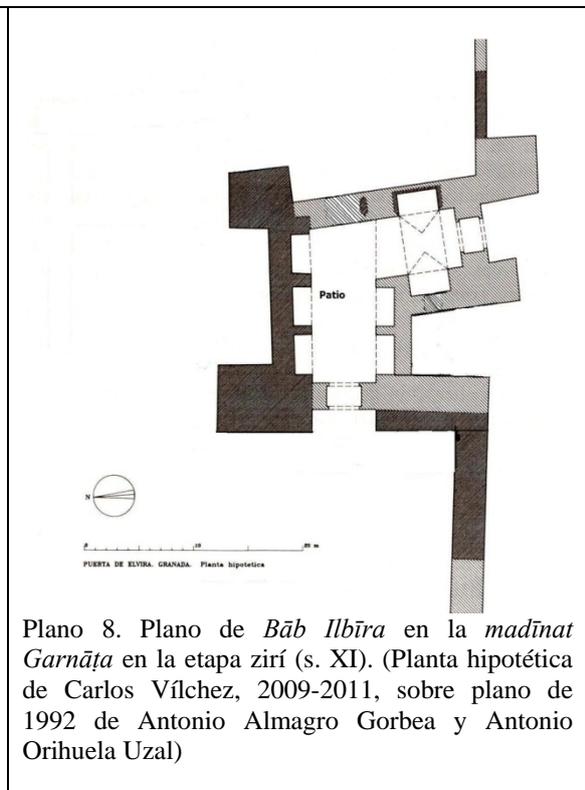
Plano 5. Plano de la Alcazaba de la Alhambra. Etapas nazarí y cristiana. (Basilio Pavón Maldonado, 1975)



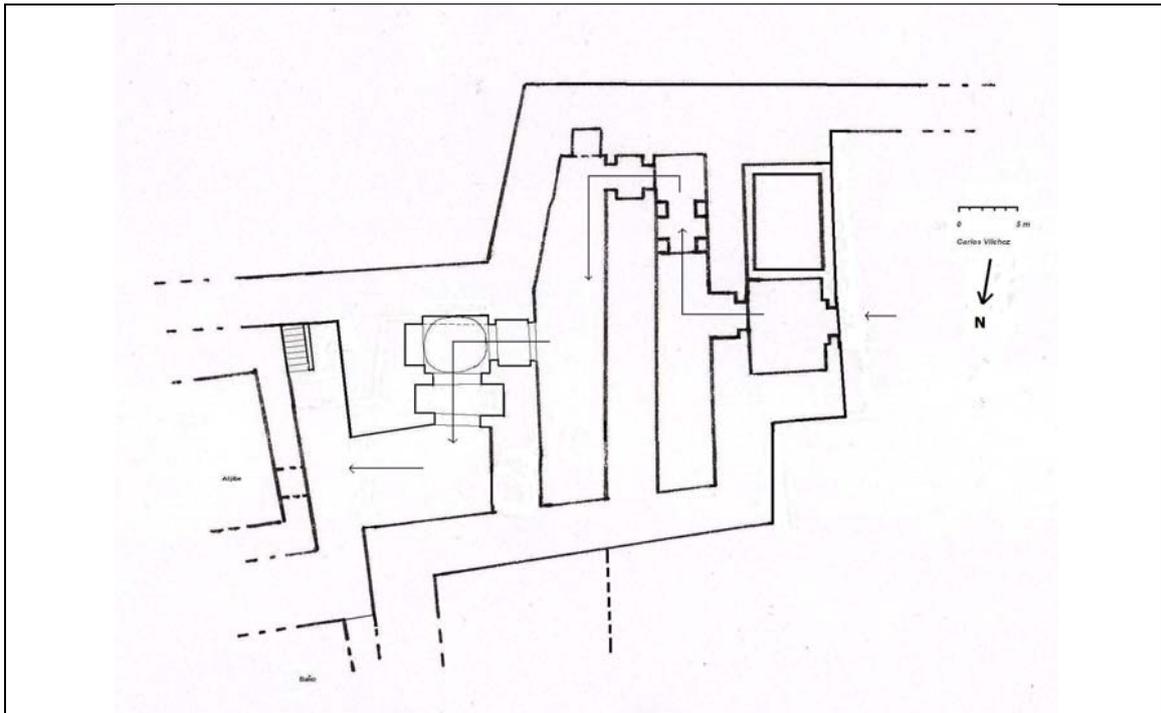
Plano 6. Plano de la entrada primitiva a *Ḥisn al-Ḥamrā'* en la etapa zirí (s. XI). (Carlos Vélchez, 2009-2011)



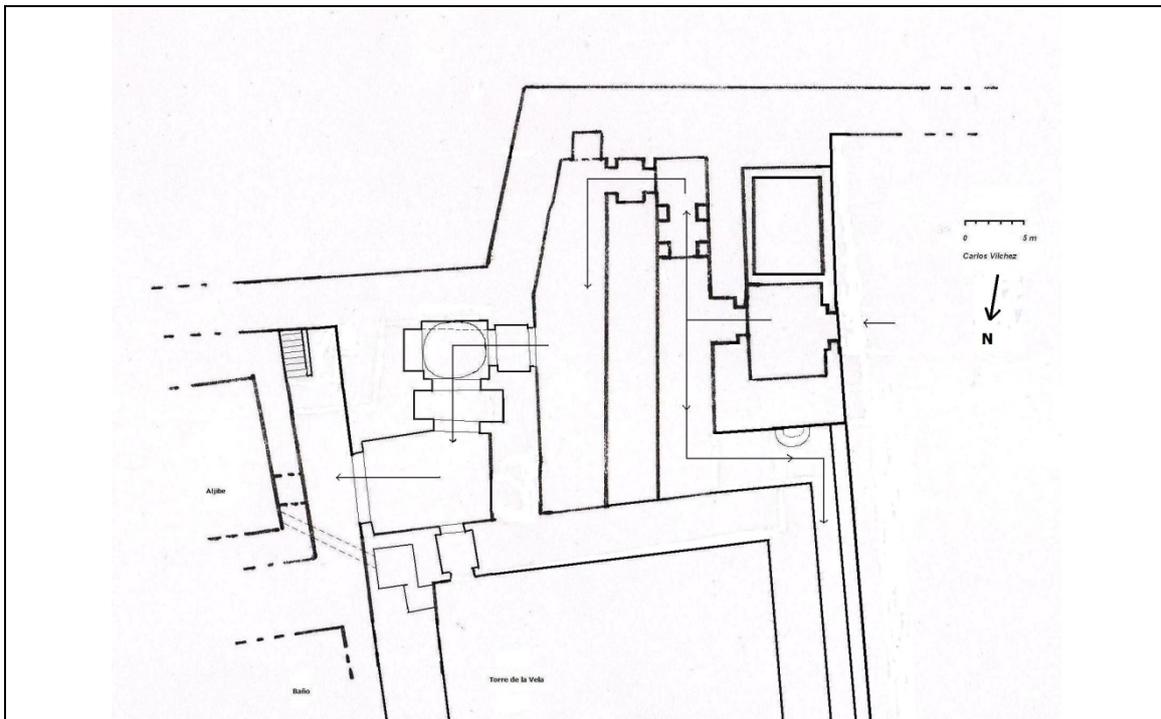
Plano 7. Plano de *Bāb al-Unaydar* en la *Qaṣabat Garnāṭa* en la etapa zirí (s. XI). (Carlos Vélchez, 1985-1987)



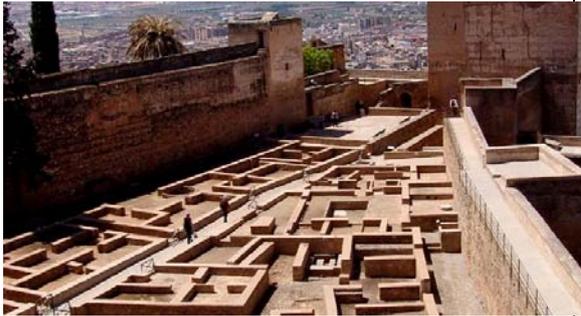
Plano 8. Plano de *Bāb Ilbīra* en la *madīnat Garnāṭa* en la etapa zirí (s. XI). (Planta hipotética de Carlos Vélchez, 2009-2011, sobre plano de 1992 de Antonio Almagro Gorbea y Antonio Orihuela Uzal)



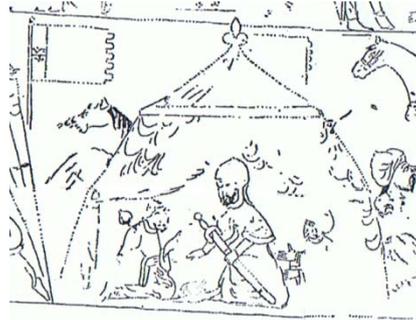
Plano 9. Plano de la entrada primitiva a *al-Qal'a al-Hamrā'* en la etapa almohade (mediados s. XII- mediados s. XIII). (Carlos Vélchez, 2009-2011)



Plano 10. Plano de la entrada primitiva a *al-Qasaba al-Hamrā'* en la etapa nazarí (mediados del s. XIII- XIV). (Carlos Vélchez, 2009-2011)



Lám. 1. Murallas y torres del *Hisn al-Hamrā'* dentro de la Alcazaba de la Alhambra. (Foto C. Vélchez, 2009)



Lám. 2. Jaima pintada en la Casita de las Pinturas del palacio del Partal Bajo en la etapa de Muhammad III. (Dibujo de Isidoro Marín, 1921. Museo de la Alhambra)



Lám. 3. Resto del arco de la *Bāb al-Jandaq* junto a la puerta de las Granadas. (Foto C. V., 2009)



Lám. 4. Puerta de la muralla en el extremo occidental de la colina de la *Sabīka* que asciende desde la *Bāb al-Jandaq* y lo une con el *Hisn Mawrūr*. (Foto C. V., 2009)



Lám. 5. *Bāb al-Difāf* en la Carrera del Darro y la muralla que asciende hacia *Hisn al-Hamrā'*. (Foto C. V., 2009)



Lám. 6. Entrada primitiva de la etapa zirí al *Hisn al-Hamrā'*. Puerta primera. (Foto C. V. 2009)



Lám. 7. Entrada primitiva de la etapa zirí al *Hisn al-Hamrā'*. Aljibe de la Puerta primera. (Foto C. V., 2009)



Lám. 8. Entrada primitiva de la etapa zirí al *Hisn al-Hamrā'*. Patio y Puerta segunda. (Foto C. V., 2009)



Lám. 9. Entrada primitiva de la etapa zirí al *Hisn al-Hamrā'*. Arco de la Puerta tercera. (Foto C. V., 2009)



Lám. 10. Entrada primitiva de la etapa zirí al *Hisn al-Hamrā'*. Patio y Puerta cuarta. (Foto C. V., 2009)



Lám. 11. Entrada primitiva de la etapa zirí al *Hisn al-Hamrā'*. Arco de la Puerta cuarta. (Foto C. V., 2009)



Lám. 12. Arco exterior de la puerta almohade que transforma la entrada primitiva zirí. (Foto C.V., 2009)



Lám. 13. Bóveda vaída de la puerta almohade. (Foto C. V., 2009)



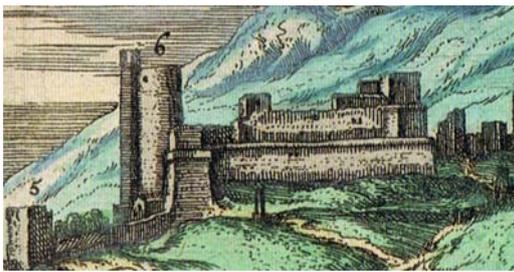
Lám. 14. Banco de descanso de la guardia de la puerta almohade. (Foto C. V., 2009)



Lám. 15. Arco interior de la puerta almohade (en primer lugar), y bancos de descanso de la reforma de la etapa nazarí. (Foto C. V., 2009)



Lám. 16. Puerta de la reforma nazarí con el arranque de la bóveda que lo cubría y jamba del arco, adosados a la torre de la Vela. (Foto C. V., 2009)



Lám. 17. Joris Hoefnagle. “Vista de Granada desde el valle del Genil”. (1565). Detalle de la Alcazaba de la Alhambra (6) y de Torres Bermejas (5)



Lám. 18. Louis Meunier. “Veue du grand château apelé Lalambre de Grenade et du château apelé la tour Vermeille”. (1668)